

MAXIMO LITVINOF EN CUBA

Crónica completa del RECIBIMIENTO TRIBUTADO por el pueblo y el Gobierno de Cuba al primer embajador que envía la UNION SOVIETICA a la ISLA DE CUBA

ENTREGA DE CREDENCIALES DEL MINISTRO DE LA URSS EN CUBA

HABANA, abril 13. (SPC). (Por correo aéreo)— Miles de personas congregadas frente al Palacio Presidencial, fueron testigos entusiastas de la llegada de Maxim Litvinov a la mansión ejecutiva, para la presentación de sus Cartas Credenciales, ante el señor Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista, en la mañana del día 9 de los corrientes, desde cuyo instante quedaron establecidas formalmente y con todo rigor las relaciones diplomáticas entre Cuba y la Unión Soviética.

Por vez primera las puertas del Salón de Recepciones fueron abiertas de par en par, por orden del señor Presidente, para un acto de esta índole. Al penetrar la comitiva en el salón, esperaba el Presidente Batista. Sencillamente, sin aparato ceremonial alguno, se saludaron el señor Presidente y el diplomático soviético. Un batallón de fotógrafos y cameramen invadió el recinto.

Cuando salió Litvinov a la puerta del Palacio, la multitud congregada afuera estalló en ruidosa ovación. Inmediatamente la Banda ejecutó La Internacional. Una vez ejecutado el himno soviético, la multitud volvió a aplaudir, mientras Litvinov saludaba con visible emoción. Con una deferencia única, el Presidente Batista, desde el balcón del Salón de Recepciones, despidió a Litvinov, a la vez que saludaba a la multitud.

CONFERENCIA DE PRENSA DE LITVINOV.

HABANA, abril. (SPC).—En la tarde del día 9 del mes en curso, el Ministro acreditado de la Unión Soviética en Cuba, Maxim Litvinov, ofreció una conferencia de prensa, al inicio de la cual leyó las siguientes declaraciones:

“Representantes de la prensa de Cuba: Me siento muy dichoso de saludaros y de expresar por me diación vuestra mi apreciación de la espontánea amabilidad de que he sido objeto por parte del pueblo de la Habana. Lamento que el idioma español no figure entre aquellos en los cuales me es dado expresarme. Esto se debe, no a que en la Unión Soviética se haya evadido el idioma español, sino a que los representantes de ese idioma han tardado en ponerse en contacto con nosotros.

“Los pueblos de la Unión Soviética siguen con la mayor atención los destinos de todas las naciones, grandes y pequeñas, próximas o lejanas, y siempre han sentido gran simpatía por el pueblo de Cuba. Me siento feliz de estar aquí como intérprete de esos sentimientos de simpatía.

“Aunque en la Unión Soviética hemos tenido pocos conocimientos de primera mano sobre vuestra isla, Cuba siempre ha estado presente en nuestra imaginación como una tierra de gran encanto y belleza, lo que en realidad es. Me hubiera agrado, pues, venir aquí en cualesquiera circunstancias, pero siento especial placer en encontrarme aquí ahora, entre un pueblo que se halla en el mismo lado del frente que los pueblos de la Unión So-

La ayuda de carácter militar que puedan prestar los países pequeños de América a la Unión Soviética, es siempre una ayuda estimable, dijo Litvinov. No debe haber distinción en cuanto a ayuda se refiere, puesto que estamos luchando por una causa común

viética: de ese frente que separa a las naciones civilizadas, amantes de la libertad, de las naciones nazi-fascistas que se retrotraen estruendosamente a la barbarie.

“Por medio de la Declaración de las Naciones Unidas, del 1º de enero de 1942, nuestros dos países, signatarios de esa declaración, están comprometidos por principios y obligaciones de cooperación a la consecución de la victoria sobre nuestros comunes enemigos, que representan la barbarie. El establecimiento formal de relaciones diplomáticas entre nuestros países, era el resultado lógico e inevitable de la situación creada por aquella cooperación. Mi Gobierno recibió con profunda satisfacción la proposición del Gobierno cubano para un cambio de misiones diplomáticas, como resultado del cual me encuentro aquí.

“Los esfuerzos de todas las Naciones Unidas están enderezados hoy a la consecución de la victoria sobre el enemigo común. Todas ellas están haciendo sacrificios, soportando privaciones, sosteniendo la parte que les corresponde del fardo común. No creo que tenga necesidad de acentuar el hecho de que mi país está soportando una parte mayor de la que le corresponde en la suerte común. El Ejército Rojo ha venido resistiendo y rechazando a las fuerzas principales del enemigo desde hace 20 meses, gastando y aniquilando esas fuerzas, e impidiéndolas ir a otros teatros de la guerra contra otras Naciones Unidas.

“A veces la gente se pregunta: ¿Cuál es el objetivo de la Unión Soviética? El primero y principal es, con la destrucción de las fuerzas armadas de Hitler, e infligiéndoles golpes decisivos, la destrucción de Hitler mismo y su pandilla; la destrucción del régimen fascista y el establecimiento de un orden internacional bajo el cual sea imposible que vuelva a ocurrir la actual tragedia humana.

“Parece que esta tiene que ser la finalidad de las otras Naciones Unidas también. Hay que presuponer que ellas han interrumpido sus actividades pacíficas y se han lanzado a la lucha, no para defender este o aquel trozo de territorio codiciado por Hitler, no para la restauración o alteración de esta o aquella frontera nacional, sino porque han comprendido que la ocupación forzosa de un trozo de territorio extranjero tras otro, la violación de una frontera tras otra, no es más que una parte del plan general de Hitler para la destrucción de la independencia de todas las naciones, de su esclavización y del dominio de aquel hombre sobre el mundo entero. Habiendo reconocido que este plan es una amenaza para todas las naciones, éstas se han combinado, pues, para la destrucción de sus

perpetradores, para la erradicación del régimen capaz de producir semejante plan, un régimen que es una deshonra para la humanidad. Y sin embargo, seguimos oyendo, y con creciente frecuencia, preguntas referentes a los objetivos de la guerra, o, como se hace a veces, “los objetivos de la paz”. Tales preguntas sólo pueden hacerse si olvidamos el objetivo fundamental por el cual todas las Naciones Unidas aceptaron el reto de Hitler; un objetivo suficientemente amplio, y también — lo que es más importante — suficientemente inevitable, para justificar cualesquiera sacrificios, cualesquiera privaciones, cualesquiera esfuerzos, de que sean capaces las Naciones Unidas. La consecución de este objetivo sería en sí misma una bendición inefable para toda la humanidad.

“El establecimiento del mejor orden internacional posible con un máximo de garantías de paz y la satisfacción de aspiraciones nacionales justas, tienen, como es natural, que situarnos cara a cara con problemas a los cuales estamos comprometidos a dedicarnos mucha meditación. No hay que pasárselos por alto. Es preciso discutirlos en los sitios apropiados para ello. Pero lo importante es que examinemos estos problemas con la debida perspectiva, que no permitamos que eclipsen nuestro objetivo principal, el que es menester alcanzar primero: la destrucción del enemigo. No puede haber diferencias de opinión a este respecto. Más, difícilmente puede ser justo detenerse ahora con demasiada insistencia en diferencias potenciales o imaginarias de mañana, mirando así, posiblemente, la unidad alcanzada en cuanto al objetivo principal de hoy: ganar la guerra.

“Durante el otoño y el invierno pasados, se han propinado aturdiridos golpes al enemigo. Ha ta ahora se ha demostrado que se le puede derrotar una y otra vez, pero que aún no ha sido derrotado definitivamente. Todavía dispone de suficientes reservas para recuperarse de los golpes que ha recibido y continuar su resistencia, y hasta ganar nuevas victorias militares. De manera que aun es muy temprano para cantar victoria. Ciertas Nacio-

nes Unidas tendrán que aumentar sus actuales esfuerzos militares considerablemente, no sólo para apresurar la victoria, sino, inclusive, para hacer posible la victoria. La coordinación de los planes estratégicos militares en general es todavía mucho más importante y oportuna que la de la estrategia política.

“Aquí pondré punto final a mis declaraciones. Pero me complacerá escuchar las preguntas que os sugieran los intereses comunes de las Naciones Unidas, y procuraré responderlas como mejor pueda y sepa”.

CHARLA CON LOS PERIODISTAS.

Rodeado, materialmente asediado por las preguntas de los representantes de la prensa nacional y extranjera, con la contestación precisa, tajante y certera a cada cuestión planteada, dió satisfacción Maxim Litvinov, al interés informativo que su recia personalidad provocó en los círculos periodísticos de la capital.

“La ayuda de carácter militar que puedan prestar los países pequeños de América a la Unión Soviética, es siempre una ayuda estimable. No importa, no debe haber distinción en cuanto a ayuda se refiera, entre países grandes o pequeños, puesto que estamos luchando por una causa común. A todos nos afecta por igual, la guerra que estamos librando contra el enemigo común”.

Así, de esta forma severa, dió Litvinov contestación a una pregunta formulada.

—¿Y sobre la ayuda de otro tipo, señor Ministro, qué opinión tiene usted de ella?

—Sabemos agradecer todo tipo de ayuda. Los envíos de útiles quirúrgicos y alimentos, sirven para curar a los soldados rojos heridos y para alimentarlos, los que después están en condiciones de tomar nuevamente las armas, para combatir al enemigo de todos. Por eso, este tipo de ayuda no debe ser tomado como un gesto filantrópico, sino como una ayuda de carácter militar. Estamos profundamente

(Pasa a la pág. 4a.)—

Texto de la nota enviada por Molotov al Gobierno polaco de Londres explicando el rompimiento de relaciones

MOSCU, 26. abril (UP). — La Unión Soviética rompió ayer las relaciones diplomáticas con el gobierno de Polonia en el exilio. La nota de ruptura transmitida por el comisario del exterior Viacheslav Molotov al embajador polaco Tazewsz Romer, fué dada a conocer hoy por la agencia rusa TASS. El gobierno de Polonia fué acusado de haber matado a unos diez mil oficiales polacos. Estos se encontraban como prisioneros en distintos campos de la región de Smolensk. Los rusos niegan haber tomado parte en tal matanza y acusan a los alemanes de ser los autores de la misma. La nota de Molotov dice: “Habiendo cometido el monstruoso crimen contra los oficiales polacos, los verdugos germanos aparentan establecer una comisión investigadora y al ponerla en escena han empleado algunos hombres, seleccionados por ellos mismos, entre los elementos polacos partidarios del fascismo en la Polonia ocupada, donde todo está bajo la bota de Hitler y donde el polaco honesto no puede expresar abiertamente su opinión”. Para las comisiones y las investigaciones que “el gobierno polaco, lo mismo que el gobierno hitlerista,

han rendido a la cruz roja internacional, bajo las circunstancias del régimen de terror y exterminación en masa de los civiles pacíficos, se ve forzada a participar en esta investigación del productor de comedias que es Hitler”. Es evidente que semejante “investigación” que se realiza a espaldas del gobierno soviético, no puede suscitar confianza en ninguna persona de honestidad mínima. El hecho de que la campaña hostil contra la Unión Soviética haya comenzado simultáneamente en la prensa alemana y polaca y se desarrolle según planes idénticos, no deja lugar a dudas que los enemigos de los aliados, Hitler y el gobierno polaco, están de acuerdo en el procedimiento de esta campaña hostil.

En momentos en que los pueblos de la Unión Soviética unidos en su lucha contra la Alemania hitlerista, movilizan todas sus fuerzas para la derrota del enemigo común, el gobierno polaco ha asesinado un golpe traicionero a la Unión Soviética. El gobierno Soviético sabe que esta campaña hostil contra la Unión Soviética ha sido comenzada por el gobierno polaco a fin de ejercer presión en el gobierno soviético para obtener concesiones territoriales de la Ucrania Soviética y de la Rusia Blanca Soviética. En vista de todo esto, el gobierno ha decidido romper sus relaciones, con el gobierno polaco. Ruego al señor Embajador aceptar las seguridades de mis más alta estimación”.

DE ALAJUELA

SE AVISA a los amigos de TRABAJO de Grecia, que los encargados para la venta del periódico son los cc. Edmundo y Víctor Barrantes.

La Sección, que el próximo LUNES 3 de Mayo, habrá una asamblea conjunta de células organizada por la Célula 22 de Junio, para iniciar el reclutamiento de nuevos militantes. Se invita a todos los militantes asistir.

Se avisa a los militantes de

Alajuela, abril 30 de 1943.

El Gobierno polaco de Londres se presta para una maniobra nazi

La Unión Soviética se ve obligada a romper relaciones, no con el pueblo polaco, sino con los individuos que están sirviendo deslealmente los intereses de ese pueblo

Constituye un trágico comentario sobre la ansiada indivisibilidad de las Naciones Unidas, el hecho de que, justamente en los días en que la gran ofensiva rusa comenzaba a hacer posible el aplastamiento definitivo de Hitler, los elementos reaccionarios en Inglaterra, en Estados Unidos y en las otras naciones aliadas, hayan comenzado a utilizar estas mismas victorias rusas como medio de separar la Unión Soviética de las democracias occidentales. Resulta, según ellos, que el gran enemigo de la Democracia no es Hitler, sino Stalin, y que no es el nazifascismo al que hay que temerle, sino a la Unión Soviética que ha regado la sangre de millones de sus jóvenes por defender la libertad del mundo! Pareciera que Neville Chamberlain no estuviera muerto, porque el motivo básico de la actual campaña de propaganda antisoviética, tendiente a crear en mentalidades susceptibles un fantástico temor de la actual potencia bélica de la URSS y de su futura estrategia en la post-gue-

rra, no es sino la vieja idea Munichista, resuscitada al efecto por la máquina de propaganda nazi y por todos los apaciguadores, los derrotistas, los saboteadores de la guerra y los antisoviéticos que viven en las Naciones Unidas.

Comenzando con las declaraciones del embajador Standley en Moscú, que fueron desmentidas por el Departamento de Estado en Washington, y siguiendo luego con la propaganda antisoviética que hicieron los periódicos reaccionarios alrededor del juicio del asesino de Trotzky en México, a quien quisieron hacer aparecer como instrumento del gobierno de Moscú, pero sin lograrlo; y continuando después con la hipócrita defensa de los dos dirigentes obreros poloneses fusilados por alta traición en la Unión Soviética, es la campaña difamatoria que se ha venido desarrollando bajo la dirección de Goebbels, y con la ayuda de todos los reaccionarios en los países democráticos. No faltaron en Costa Rica quintacolumnistas que llevaron a publicar a grandes

títulos éstos y otros cuentos tendenciosos y antisoviéticos.

No se crea que es por un simple afán de restarle simpatía a la Unión Soviética, que Goebbels ha intensificado la campaña antisoviética en estos días: el hecho es que absolutamente la única esperanza que les queda a Hitler y a sus simpatizantes, de librarse del aniquilamiento total en breve tiempo a manos de las Naciones Unidas, es la esperanza de poder provocar divisiones entre los enemigos del nazifascismo. Y es tal la desesperación del Eje, que no pierde la más pequeña oportunidad de hacer propaganda subversiva contra la unidad de los Aliados. En este empeño, Goebbels cuenta con la ayuda de todos los simpatizantes del nazifascismo mundial y de todas las personas que temen, infundadamente, que la URSS vaya a iniciar una campaña de conquista militar bolchevique en la post-guerra. Nada puede ser más ridículo que esto último, pues no es posible que un país que habrá per-

(Pasa a la pág. 4a.)—

CADA MILITANTE COMUNISTA tiene que convertirse HOY en un abnegado vigilante del ORDEN durante LA GRAN MANIFESTACION